

AÑO XX.—NÚM. 5812

16 DE OCTUBRE DE 1880.

REDACCION, MAYOR 24.

## EL ECO DE CARTAGENA.

Sábado 16 de Octubre de 1880.

### MEJORAS LOCALES.

X

En nuestros dos últimos artículos creemos haber dicho lo bastante para persuadir de la posibilidad y conveniencia de la restauración del arruinado Parque de artillería de esta plaza. Tal vez no falte quien diga, que estando hoy concentradas las maestranzas de los cinco Departamentos en Sevilla, para que se quiebre la reedificación total de nuestro Parque; y que haciéndolo solamente de aquella parte que se considerara necesaria á llenar sus actuales necesidades, pudiera negociarse el terreno sobrante con el Municipio.

En cuanto á lo primero, pudiera también contestarse que el personal como los efectos, y hasta las máquinas se transportan de un punto á otro con la misma facilidad que se transporta cualquiera otra cosa, según que aconsejen la conveniencia, el mejor servicio, ó la influencia, (que de todo hay;) y si hoy todo aquello está en Sevilla, mañana podrá estarlo en Cartagena. Mas de cincuenta años habían pasado que el regimiento de artillería, que antes formaba parte de la guarnición de esta plaza pasó á residir en Valencia, en cuyo suelo, digámoslo así, llegó á arraigar de tal manera, que había de costar gran trabajo el arrancarle el día que se le quisiera hacer volver á su antiguo destino; y así sucedió; desde que se indicara la traslación, no hubo influencia que no se pusiera en juego, (como que la mayor parte de la oficialidad, era nacida en Valencia); pero ante la inflexibilidad de carácter del general O'donnell, el regimiento volvió á Cartagena. En cuanto al negocio del terreno sobrante, lo que debe el Ayuntamiento negociar con Guerra es otra cosa.

Hemos hablado de la posibilidad de la restauración del Parque, mirando á que existe ya una base, ó sea una buena parte de él utilizable; respecto de la mano de obra, el cuerpo de ingenieros militares pudiera proporcionar el personal necesario, destinándose uno ó dos batallones para tal objeto, en lo cual encontrarían sus individuos, que todos son de oficio, ocupación más propia de su instituto, que no haciendo el servicio de guardias; y si es para el peonaje, sobrado se tendría en los dos mil y pico de penados que existen en el correccional de esta plaza: fuerzas y secciones que de todos modos hay que pagar y mantener, y por consiguiente que ningún gravamen habían de ocasionar al Estado.

Queda la cuestión del material que indudablemente, y á que negarlo montaría algunos millones; pero como la obra no había de hacerse en un año, ni en dos, ni quizás en tres, pudiera destinarse también una cantidad proporcionada en cada presupuesto, siquiera fuera tan módica que hubiera de trascender á muchos presupuestos; ello es que se espera y que haya constancia, para continuar. Todos los servicios generales del Estado tienen sus créditos extraordinarios; pues pidase en cada un año algo en este sentido, siquiera sea un par de millones de reales para el Parque de Artillería de Cartagena. No vaya á hacerse una nueva edición parecida á la de la casa de correos; no por ahorrar unos cuantos millones hayamos de perderlo todo y que llegue el día en que tenga que alquilarse un almacén cualquiera para encerrar los pertrechos cual en tiempos la tropa para su alojamiento, lo cual no deja de ofrecer en el estudio de las épocas un contraste bastante singular; entonces que la España tenía dinero, no teníamos aquí ni unas malas atarazanas para las escuadras de armadas y galeras que venían á nuestro puerto, ni un parque de guerra, ni siquiera un cuartel para el soldado; hoy que sino tenemos dinero, tenemos vanidad y procuramos cubrir con vistosas apariencias nuestras miserias, dejamos en horrible desnudez, y al ludibrio de los extranjeros que nos visitan, un establecimiento, que antes escitara su envidia; vergonzoso es que en una plaza fuerte de primer orden se miren semejantes ruinas, que solo pueden acusar incuria y abandono.

No sabemos por qué, al contemplarlas, se nos vino instintivamente á la memoria el recuerdo del general Lobo.

Los grandes proyectos, nacen ó se desarrollan las más veces al impulso de circunstancias ocasionales: la paralización de la industria: una crisis proletaria, el desbordamiento de un río que arrastra el suelo de la producción, una desgracia cualquiera, de esas que traen tras de sí la desolación, el luto y la miseria de una región, ó de una localidad determinada, es motivo para que la prensa clame y los Ayuntamientos pidan, y se emprenden carreteras y caminos vecinales, muelles y otras diferentes obras de utilidad pública. Así vemos en medio de una ruinosa esterilidad de nuestros campos iniciarse las importantes obras del varadero de Santa Rosalía del Arsenal, debida á las gestiones de nuestro municipio, y en las cuales tuvieron por el pronto colocación más de quinientos braceros que andaban mendigando el sustento.

Estos mismos benéficos oficios he-

mos visto practicar también á otras corporaciones ó colectividades influyentes ante los temores de clausura ó de grandes despidos de maestranza de ese mismo arsenal; y esto es lo que debiera haberse hecho á la raíz del cantonalismo, cuando tantas familias quedaron sin hogar y sin sustento; despues en las grandes crisis industriales porque hemos atravesado; y últimamente, en la reciente inundación de Murcia; que ocasiones más oportunas para pedir la restauración del parque de artillería.

No obstante: todavía es tiempo de hacerlo, sino á nombre de la necesidad pública, á título del ornato. Tendamos una mirada retrospectiva y veamos que nos queda de todas aquellas ruinas de esta nueva Palmira; el Arsenal, completamente restaurado, los demás edificios públicos, así civiles como militares, los templos, los asilos benéficos, también; la población toda renacida como el fénix de sus cenizas con mejores galas y más risueña fisonomía: solo el Parque de artillería permanece en su desconsolador aspecto en medio de la general regeneración, como triste reliquia destinada ad *perpetuam memoria* de una época de desdichas. Hé aquí porque le hemos dado puesto en la serie de nuestras mejoras locales.

Tiempo es ya que desaparezca ese contraste horrible, cual piden las exigencias militares, el embellecimiento de la población y el decoro nacional.

Un sentimiento piadoso le aconseja también; ya que no podemos borrar de la memoria el recuerdo de un infausto día, quite se de entre nosotros su representación más viva, que afectando la vista, contrista el ánimo y conmueve dolorosamente el corazón.

MANUEL GONZALEZ.

(Se continuará.)

### VARIEDADES.

Solucion al enigma anterior:  
CAMA-RADA.

#### Charada.

Prima y dos aguas,  
dos y cuatro adorno,  
y dos tres un verbo  
que lo hacemos todos.

Tres dos cuarta un golpe,  
tres prima está en todos,  
pinto con dos prima  
y en distintos tonos.

Verbo prima y cuarta,  
tres cuatro en los pollos,  
tres dos en el juego  
y no en uno solo.

Prima y terciá un monta  
y llegó ya el todo  
del que Dios te libre

porque es temeroso.

La solución en el número próximo.

### CRONICA.

Han sido promovidos á cabos segundos 14 alumnos de la segunda sección de la academia general central de infantería de marina.

Ha sido restablecida la pena de muerte en el canton de Schwitz por 2.088 votos contra 456.

En la confederación suiza estaba abolida la pena capital, y ahora se ven aquellos pacíficos ciudadanos obligados á restablecerla.

Se ha hecho extensiva á marina la real orden de guerra de 30 de Septiembre último, que determina las condiciones que han de reunir los individuos á quienes se conceda el ingreso en el servicio como voluntario ó la continuación en las filas.

Ayer en las inmediaciones de Alumbres, fué atropellado por el tramvia de la Union, un hombre que guiaba una caballería. Esta quedó muerta en el acto y el hombre recibió graves heridas de las que es probable fallezca.

Anoche á las diez, se inició un ligero incendio en la casa oficina del telégrafo.

Afortunadamente se advirtió á tiempo y no ocurrió otra novedad que el sobresalto consiguiente.

Á las once noche (porque hay luna) se apagan los faroles del alumbrado público y queda el astro de la noche á las inmediatas órdenes del Ayuntamiento.

¿Cuando entraremos en el concierto de las poblaciones adelantadas y no seguiremos rancias costumbres, que serán económicas pero que no dan alta idea de progresivo adelanto?

Durante la pasada semana hanse hospedado en los hoteles y fondas de Paris 17.216 viajeros, 5.033 de ellos extranjeros.

Por real orden de 29 del pasado, se aprueba el modelo de vestuario para la marinería de los buques de la armada.

Se concede la medalla de la guerra civil de 1873-74 con el pasador de la Carraca, á varios individuos del primer regimiento de infantería de marina.

La Gaceta publica una real orden prorogando hasta el 15 del próximo enero el plazo para tomar, sin recargo, las cédulas personales.